

*María, cuando llegó a donde estaba Jesús, al verle, se postró a sus pies, diciéndole: Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano. (Juan 11:32).*

Así que ahora está teniendo la acusación de la otra hermana. Verás Marta dijo lo mismo “Señor ¿En dónde estabas? ¿Por qué no respondiste? Señor si tan solo hubieses estado aquí, las cosas hubiesen sido diferentes.” Y El está obteniendo esto mismo ahora de María.

*Jesús entonces, al verla llorando (Juan 11:33),*

El se dio cuenta del dolor, el dolor que ella había atravesado, y El la amó, El amó a Marta, y vió el dolor.

*y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió, y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve. Jesús lloró. (Juan 11:33-35).*

Jesús es movido por nuestros padecimientos, tenemos tal Sumo Sacerdote, el cual es tocado por nuestra debilidad. El nos ve nuestras fragilidades. El nos ve en nuestro dolor y es tocado por nuestros sentimientos de dolor y pesar, por nuestras debilidades. El es simplemente un compasivo y amante Señor, y Alguien que es movido por nuestro propio dolor y pesar.

*Dijeron entonces los judíos: Mirad cómo le amaba. (Juan 11:36)*

Ellos no lo entendieron por completo. Su llanto tampoco.

*Y algunos de ellos dijeron: ¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho también que Lázaro no muriera? (Juan 11:37),*

Refiriéndose al último milagro notable allí en Jerusalén.

*¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho también que Lázaro no muriera? Jesús, profundamente conmovido otra vez, vino al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta encima.<sup>39</sup> Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días. (Juan 11:37-39).*

Ahora Marta, recuerden, dijo “Señor, se que todo lo que pidas a Dios, El lo dará.” Y fue Marta quien dijo.

*Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios? Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. (Juan 11:39-42).*

Jesús dijo “¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. “Ahora El está dando otra grandiosa prueba de que El Padre está en El y El en el Padre, y El es uno con el Padre. El está ofreciendo otra grande prueba. Y así que, simplemente estoy diciendo esto, padre, no por mí causa, sino por causa de las personas que están aquí; para que ellas crean que me has enviado”

*Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! (Juan 11:43).*

Un comentarista dijo que si El simplemente decía, “Sal fuera”, todo el cementerio hubiese resucitado. Así que dijo “Lázaro, Sal fuera”

*Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir. Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él.<sup>46</sup> Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les dijeron lo que Jesús había hecho.<sup>47</sup> Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron el concilio, y dijeron: ¿Qué haremos? Porque este hombre hace muchas señales.<sup>48</sup> Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación. (Juan 11:44-48).*

Ahora, Juan nos da aquí un poco de perspectiva de la conspiración de condenar a muerte a Jesús. Fue que éstos líderes estaban temerosos de su posición. Ustedes saben, “No seremos más hombres de influencia. Perderemos nuestros empleos. Y perderemos nuestra posición. ¿Qué es lo que vamos a hacer? Tenemos que hacer algo sino nuestros empleos están amenazados.

*Entonces Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada; ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca (Juan 11:49-50).*

Ahora Juan está diciendo que el no entendía lo que el decía plenamente. El era el sumo sacerdote, y por causa de esa posición, el estaba ahora profetizando que uno hombre debía morir por la nación – una muy interesante profecía. El sumo sacerdote más tarde ofreció una profecía cuando Jesús estaba colgando de la cruz. El dijo, “A otros salvó, El mismo no se puede salvar.”

Muy cierto! Si El se salvaba a Sí mismo, El por lo tanto no podía salvar a otros .No puede hacer ambas cosas en Su posición. Si Jesús se bajaba de la cruz, no podía salvarnos. Así que el dijo “A otros salvó, pero El no se puede salvar.” Una declaración muy interesante, y además muy cierta porque el sumo sacerdote hablaba proféticamente. “¿No se dan cuenta de que es necesario de que un hombre muera para que toda la nación no perezca?” Morir por la gente para que toda la nación no perezca.

Y así que Juan está señalando que el no está diciendo esto de si mismo.

*Esto no lo dijo por sí mismo, sino que como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación;52 y no solamente por la nación, sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos. Así que, desde aquel día acordaron matarle. Por tanto, Jesús ya no andaba abiertamente entre los judíos, sino que se alejó de allí a la región contigua al desierto, a una ciudad llamada Efraín; y se quedó allí con sus discípulos. (Juan 11:51-54).*

Así que Jesús volvió hacia el Río Jordán, no se quedó en los alrededores de Jerusalén después de la resurrección de Lázaro.

*Y estaba cerca la pascua de los judíos; y muchos subieron de aquella región a Jerusalén antes de la pascua, para purificarse. (Juan 11:55).*

Ahora bien, era necesario pasar a través de los rituales de purificación para participar de la Pascua. Y usted iría hacia Jerusalén y tomaría votos delante del Señor y haría estos rituales.

Recuerda cuando Pablo regresó a Jerusalén, había una fiesta viniendo que Pablo estaba deseando entrar en Jerusalén para esta fiesta. Y así que

cuando arribó, pasó por estos rituales de la purificación. Y allí fue cuando alguien de Asia le identificó y dijo “Oigan, ¿no es ese el hombre que ha estado predicando a los Gentiles por todas partes? Y levantaron una gran contienda contra Pablo cuando le vieron en el templo para estos rituales. Y así que, muchos de los Judíos iban más temprano para hacer esto y para participar posteriormente en las fiestas.

Y así que,

*Y buscaban a Jesús, y estando ellos en el templo, se preguntaban unos a otros: ¿Qué os parece? ¿No vendrá a la fiesta? Y los principales sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que si alguno supiese dónde estaba, lo manifestase, para que le prendiesen. Seis días antes de la pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos. Y le hicieron allí una cena; Marta servía [Típico de Marta], y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él. Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume. (Juan 11:56-Juan 12:3)*

Típico de María, adorando, Marta trabajando. Esto demanda todos los clases de personas, y Dios ha construido en nuestro carácter estas mismas cualidades. Marta, sierva ocupada, María adoradora ocupada.

*Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar: ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres? (Juan 12:4-5).*

De hecho era bastante caro. Trescientos centavos era la paga de un día para un obrero. Así que usted tiene al menos el pago de un año involucrado aquí, que este perfume podría haber sido vendido por ese precio.

*Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella. (Juan 12:6).*

Ahora es desafortunado que en la traición, toda esta escena en “Jesucristo Superstar” trataron de hacer a Jesús una clase de persona muy fastuoso viviendo en la opulencia, nadie se preocupa del pobre, y Judas se vuelve el héroe. Es el reformador social y el hombre que se preocupa del pobre y demás. No le hacen verdadera justicia al texto y lo que tiene usted que asumir es deliberado, porque está allí. Judas, no le importaban los pobres, a diferencia de cómo le mostraron ese hombre maravilloso preocupado por cuestiones sociales. Él era un ladrón, él llevaba la bolsa y había estado robando dinero de la bolsa. Es la única razón de porque él quería vender ese perfume y ponerlo en la bolsa. No era la clase de persona que ellos trataron de retratar.

*Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto. Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis. (Juan 12:7-8).*

Así que Él hizo que Judas la dejase en paz.

*Gran multitud de los judíos supieron entonces que él estaba allí, y vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien había resucitado de los muertos. Pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro, (Juan 12:9-10)*

Y note cuán malvados son los hombres.

*Pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro, porque a causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús. (Juan 12:10-11).*

Así que ellos trataran de eliminar la evidencia destruyendo a Lázaro.

*El siguiente día, grandes multitudes que habían venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel! (Juan 12:12-13).*

Y así es que, sabiendo que Jesús habría de estar viniendo de Betania, teniendo que descender desde el Monte de los Olivos, ellos fueron sobre el camino que viene de Betania, hacia el Monte de los olivos, al Valle de Cedrón, y a Jerusalén. Y como Jesús estaba viniendo, ellos le saludaron, sacudiendo las palmas. De allí que tenemos el domingo de Ramos, el domingo antes de la crucifixión. Y clamaban el Salmo 118 Hosanna! “Salva ahora” es lo que la palabra Hebrea significa. “Bendito es el Rey de Israel, que viene en nombre del Señor”

*Y halló Jesús un asnillo, y montó sobre él, como está escrito: No temas, hija de Sion; He aquí tu Rey viene, Montado sobre un pollino de asna. Estas cosas no las entendieron sus discípulos al principio; pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que se las habían hecho (Juan 12:14-16).*

Ahora, Juan es muy honesto y muy franco aquí. El dijo “Ustedes saben, no pensamos en esto hasta que El fue glorificado, y luego reflexionamos “Oh, ¿recuerdan como batíamos las ramas y El estaba cabalgando sobre el burro? ¿No es lo que Zacarías dijo? Regocíjate grandemente Hija de Sión, porque he aquí tu Rey viene, manso sentado sobre un pollino, hijo de asna.”

En otras palabras, el está diciendo, “no estábamos tratando de deliberadamente poner el escenario. No dijimos, “ahora ¿que dice la Biblia se supone que sea lo siguiente? Solucionémoslo de esta forma: “no fue una conspiración deliberada de armar un escenario. Fue algo que ellos hicieron y al final se dieron cuenta. “Oigan, estábamos cumpliendo la profecía. Y la

comprensión vino, pero no fue sino hasta después de que Jesús fue glorificado. Así que no fue un escenario armado deliberadamente en lo que a los discípulos concierne.”

*Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y le resucitó de los muertos. (Juan 12:17).*

Le estaban diciendo a todos acerca de esto.

*Por lo cual también había venido la gente a recibirle, porque había oído que él había hecho esta señal (Juan 12:18).*

Quiero decir, esto realmente debió ser un zumbido, este milagro de levantar a Lázaro de entre los muertos. De modo que todos estaban muy entusiasmados.

*Pero los fariseos dijeron entre sí: Ya veis que no conseguís nada. Mirad, el mundo se va tras él. [no se dan cuenta que no estamos consiguiendo nada] Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta. (Juan 12:19-20)*

Ellos podían adorar desde el patio de los gentiles; no podían entrar.

*Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús. Felipe fue y se lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. (Juan 12:21-24).*

¡Qué hermosa imagen! Usted tiene un pequeño grano de trigo, lo coloca aquí sobre esta mesa, puede volver en un año a partir de ahora y será con todo un pequeño grano de trigo aquí sobre la mesa. Vuelva en 10 años y será todavía



un grano sobre esta mesa. Pero si usted pone este grano de trigo en el terreno, este muere. Pero, de esa muerte surge una nueva forma, un nuevo cuerpo, un nuevo tallo, viene un nuevo germen del grano del maíz, y muchas semillas. Y el potencial de uno de las semillas de trigo es tremendo. Leí en alguna parte que si usted toma el germen del grano y lo planta, y luego quita de ese germen todas las semillas que salen de el, y lo planta, pienso que en el lapso de diez años tendrá tantas semillas de maíz como para plantar cada acre de tierra de la superficie del planeta con maíz. Simplemente cada año plantando todo lo que viene de una. Usted verá, cuando Dios creó las plantas y demás, El dijo, “Fructificad y multiplicaos. Llenad la tierra.” Y seguramente, el potencial está allí. De modo que Jesús está usando una pequeña ilustración bien cuidada aquí, refiriéndose a Su muerte. “Miren a menos que muera, sola queda, Pero si muere lleva mucho fruto” Hablando de Su muerte. A través de Su muerte, El iba a traer mucho fruto.

*El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. (Juan 12:25).*

El había dicho más temprano, “El que busca salvar su vida la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí la hallará.” Han de perderla de todos modos. Pero si ustedes están buscando esa nueva vida, la vida eterna.

*Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará. Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. (Juan 12:26-27).*

¿Usted recuerda que El estuvo diciendo, “Mi hora aún no ha venido, Mi hora no ha llegado”? Ahora El está acercando la hora. Y al acercarla El está comienza a atravesar esta confusión interna. “Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? El está comenzando a entrar en la

agonía del jardín. Estos son los últimos días; El lo sabía. En el jardín el oró, “Padre, si es posible, has que pase esta copa de Mí.” No obstante, no sea hecha mi voluntad sin la Tuya.” Ahora, El está pasando por esta confusión. “Padre, sálvame de esta hora. Con todo es para esta hora que he venido al mundo. Por esta causa, es por ello por lo que estoy aquí.”

*Padre, glorifica tu nombre (Juan 12:28).*